

Media Luna Roja Palestina pide investigar la muerte de 8 de sus trabajadores en Gaza

La Sociedad de la Media Luna Roja Palestina (PRCS, por su siglas en inglés) pidió este domingo que se investigue sin dilación la muerte de ocho de sus técnicos de emergencias tras haber sido atacados el pasado domingo por el Ejército israelí cuando se dirigían a atender a heridos en Rafah, sur de Gaza, en un incidente que calificaron de «crimen de guerra».

En un comunicado, la PRCS, «exige que los autores de este crimen de guerra rindan cuentas, que se realice una investigación inmediata y urgente a fin de garantizar justicia para las víctimas de esta masacre y que se revele el destino del paramédico desaparecido Asaad al Nasasra, cuyo paradero sigue siendo desconocido».

En el texto, la PRCS dijo que ya son 27 los empleados de esta organización asesinados mientras cumplían con su deber humanitario como consecuencia de los ataques israelíes en Gaza. En total, el número de trabajadores de la salud muertos en 18 meses de guerra suma al menos 1.060, según los últimos datos de la ONU.

Esta tarde, después de visitar el barrio bajo asedio de Tal el Sultan (Rafah) junto a personal de la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), fueron hallados bajo tierra 14 cuerpos sin vida: los de 8 paramédicos, cinco rescatistas de la Defensa Civil y un trabajador de la ONU.

Hace dos días, la PRCS recuperó primero el cuerpo «destrozado» de Anwar Abdul Hamid al Attar, el jefe de la misión de la Defensa Civil en Rafah, mientras continuaban buscando al resto de compañeros.

Esta organización cree que, tras el ataque, el Ejército israelí «alteró intencionadamente el lugar y enterró los cuerpos de algunos ciudadanos utilizando excavadoras y maquinaria pesada». Junto al cadáver de Attar hallaron también una ambulancia y un coche de bomberos «reducidos a chatarra», según un comunicado emitido el viernes por la Defensa Civil.

El Ejército israelí confirmó a EFE hace días en un comunicado que había disparado contra «vehículos sospechosos», entre ellos ambulancias y un camión de bomberos, el pasado 23 de marzo en

esta zona. Además, alegó que en ellos se encontraban milicianos de Hamás y de la Yihad Islámica que fueron «eliminados», sin aportar pruebas sobre tales acusaciones.

La PRCS «renueva su llamamiento a la comunidad internacional (...) para que cumpla con sus obligaciones jurídicas acelerando la adopción de las medidas necesarias para obligar al Estado ocupante, «Israel», a cesar de inmediato la comisión de nuevas violaciones graves contra el personal médico palestino en particular y los civiles palestinos en general», se indica en la nota.

«Esta masacre de nuestras dotaciones de personal es una tragedia no sólo para nosotros, la Media Luna Roja Palestina, sino también para el trabajo humanitario y la humanidad», añadió. Los ocho paramédicos fallecidos han sido identificados como: Mustafa Khfaja, Azzeh al Shatt, Saleh Moamer, Rifaat Radwan, Mohamad Bahoul, Ashraf Abu Labda, Mohamad al Hila y Raed al Sharif.

UR